



LA MOTRICIDAD: ¿UN SABER O META-SABER? EN LA FORMACIÓN DE MAESTROS¹

José Enver Ayala Zuluaga*

RESUMEN

Este escrito nace de las reflexiones y construcciones del proyecto de tesis doctoral del autor, en este momento el estudio se encuentra en la fase de trabajo de campo. Los procesos de formación que imparte cada sociedad o que asume el sujeto en momentos determinados de su vida, y bajo ciertos contextos históricos le permiten a éste “mostrar” cual es su habitud y los factores que determinan su comportamiento; en tal sentido, la educación “ayuda” en la construcción de la situación de vida, es decir, las realidades sociales, aunque son angustias o hechos del individuo o la sociedad, pueden ser planteadas y vistas como la respuesta y el resultado que se estructura en diferentes momentos y maneras desde la educación. La investigación educativa ha demostrado la necesidad de construir y fortalecer la formación de maestros desde los saberes necesarios, pero también es evidente que estos saberes son ampliamente reflexionados y vividos desde lo que en la actualidad se llama las ciencias cognitivas; lo anterior, expone una propuesta o sustenta que el eje central de la formación de maestros debe ser considerado como un fenómeno deductivo, es decir, un fenómeno desarrollado que tiene su mayor realce desde la razón. Lo que se observa, es que la tradición educativa de occidente privilegia a la mente sobre el cuerpo y esta tradición es trasladada a la formación de maestros. En la acumulación de saberes necesarios para la enseñanza se puede observar sólo la influencia de aquel conocimiento que emerge del pensamiento. Se puede decir que el cuerpo y sus expresiones; el conocimiento o saber que pueda emanar de él no es importante o por lo menos no se referencia como trascendente en los procesos de formación de maestros., esto último lleva a pensar que en las propuestas de investigación educativa, el cuerpo, la corporeidad o la motricidad deben ser incluidas como saberes o puntos de discusión en lo relacionado con la formación de maestros.

PALABRAS CLAVE

Formación de maestros, motricidad, saber.

ABSTRACT

The analyses found in this scientific article belong to the author's doctoral thesis. The research is called “The Mobility as knowledge for Teaching”. At this moment, the research is in the data gathering stage.

¹ Este trabajo es producto de la tesis doctoral denominada: “la motricidad un saber para la enseñanza” adscrita al doctorado de Rudecolombia- Cade Universidad de Caldas

The formation processes assumed by the society or the ones adopted by the individual in specific moments of his or her life, taking into account explicit historical contexts, allow people to show the habitat and the factors which determine the behavior. Education aims to develop social realities; thus, social situations could be seen as the result of processes which were structured in different educational moments.

The educational research has proved the need to strengthen teacher education processes from necessary knowledge; however, it is evident that those sorts of knowledge are widely analyzed by what are called nowadays as cognitive sciences. It introduces the proposal in which teacher education is considered such a deductive phenomenon where the mind/brain function is enhanced. It should be noted that western educational tradition privileges the mind over the body, and it has been translated to teacher education. So, only the knowledge which comes from the thought is observed in the collection of necessary knowledge to teach.

It is not considered as important or at least it is not referred in the literature that the body, its expressions, and the knowledge that could emerge from it are transcendent in teacher education processes. In that sense, the proposals in educational, body, corporeity, and mobility research should be included as the decisive knowledge in teacher education.

LA FORMACIÓN DE MAESTROS

El amplio debate que se da sobre los diferentes conceptos y aproximaciones relacionados con los términos educación, formación, didáctica, entre otros, ha permitido y planteando especializaciones que dan cuenta de la complejidad de lo relacionado con éstos, lo anterior, a llevado a que sean vistos o que deben ser estudiados de manera separada pero interdependientes; por ejemplo, la educación tiene divisiones (ley 155) como lo formal, lo no formal y lo informal; en esta misma ley se ha planteado por niveles educativos según edad o grado de escolaridad, asimismo, la didáctica se divide en la actualidad (Tamayo y Orrego, 1 a 6, 2004; Auduriz, 66 a 78, 2001; Develay y Meirieu, 233 a 248, 2003; Toulmin, 1989) como un campo (disciplina) con especializaciones desde lo general o lo específico, de otro lado con divisiones como didácticas de las ciencias naturales y didáctica de las ciencias sociales, en la estructura de división de lo educativo y en una línea similar, se esgrime el concepto de formación, este es asumido por muchas disciplinas o campos del conocimiento, elemento que permite en la actualidad reflexionar los anteriores desde la formación de maestros.

La realidad de este tema, ha tenido innumerables vertientes, pero en los últimos tiempos se desarrolla a través de lo denominado como “debate pedagógico”; la historia de este proceso inicia con las diferentes concepciones que se vislumbran desde perspectivas y posiciones teóricas, una de las que alimenta es debate se relaciona en como es visto el maestro; a él se le concibe como un profesional ligado a la escuela y a la red de contexto que la influyen, allí la cultura que se genera en cada sociedad, emana como un factor muy potente y en ésta se difunde la importancia vital en el rol que desempeña el maestro; pero según el contexto cultural el maestro es visto o no, como dinamizador de dicha cultura.

Con el protagonismo planteado, se observan consideraciones sobre las denominaciones, estas son como pedagogo, educador, maestro, enseñante, docente, instructor, profesor, entre otros mas, que dan cuenta de cómo el contexto entiende o se puede pensar, comprende su labor.

Mencionan Develay y Meirieu (2003, 37-98) que el movimiento de formación francés que inicia con la revolución de 1789, centrado en el principio de la libertad ha pasado por crisis numerables, el ultimo suceso (década del 70 y 80 del siglo pasado) de esta índole, inicia con el desprestigio del gremio magisterial en relación a ser considerados como un grupo sin proyecciones y sin aportes a la sociedad, “personajes que buscan confundir con discursos sin sustento aplicativo en la sociedad moderna”, fueron considerados profesionales con poco que aportar al desarrollo social; posteriormente a estos sucesos, y hechas las reflexiones del caso, surge una corriente de pensamiento que contrarresta lo planteado anteriormente y a través de los institutos de formación de maestros se construyen en las representaciones mentales de la población otras lógicas y senderos que dan pie a que los maestros sean “vistos” de otra manera, el profesorado francés genera discursos y actividades para que la sociedad conciba de forma positiva su papel e importancia en la sociedad.

Existen otras tendencias pedagógicas que promulgan la importancia de la formación de maestros; la escuela alemana con su proyecto histórico de Normales² ha centrado y dado a estos institutos la responsabilidad de la formación de maestros; bajo el principio de la autonomía. Wulf (1995, 24-31) manifiesta como lo denominado por ellos como “ciencia de la educación” se logra a través de personas altamente capacitadas. Las normales se fundamentan en posturas teóricas que tienen su nido en la teoría crítica de la escuela de Frankfurt, la pedagogía es vista desde las ciencias del espíritu y desde la pedagogía empírica, al reunirse estas tres corrientes se conforma un estatuto teórico y epistemológico que les permite plantear la educación como una ciencia, ésta como tal debe ser impartida por científicos que se forman en las Normales. Así existen otras corrientes que tienen su origen en las dos anteriores y permiten dar cuenta cómo desde diferentes puntos geográficos se observa la formación de maestros.

En Latinoamérica se viene hablando desde la década del setenta (sin querer decir que en esta fecha se originó) del siglo XX un movimiento educativo (pedagógico) que anuncia la importancia de la formación de maestros; pues concibe a los educadores como actores fundamentales en la transformación social, ésta ultima debe construirse y emanar de la educación, para lo anterior, se considera que es indispensable tener en cuenta un conjunto de problemas bastante amplios y uno de estos es pensar en la formación de los docentes. La educación debe responder por y para a un profesional altamente capacitado.

En Colombia, desde los aspectos legales, el Ministerio de educación nacional en el decreto 2566 de 2003 define y plantea las características de la formación de maestros que se debe mover en el sentido estricto que la calidad es un aspecto fundamental en la formación del maestro y a partir de esta se logra transformar la realidad. Al respecto se lo concibe así:

² En Colombia este proyecto a tenido su impacto ya que durante décadas la formación del profesorado estuvo a cargo de la propuesta “traslada” desde Alemania; para ampliar ver Valencia 2005, Zuluaga 2001. Gallego 1995.

“Ninguna reforma de la educación puede dar resultados positivos sin la participación activa y calificada de los educadores. Una educación con calidad mantiene una estrecha relación con un educador de excelente calidad. Por tanto, mejorar las condiciones del maestro, transformar los programas y constituir con él una nueva forma de ser maestro, es el desafío más urgente que afrontan las sociedades en la actualidad, en su tránsito hacia sociedades de conocimiento” (MEN, 1998:33).

Para tal fin, en relación a la formación de maestros, en Colombia se han propuesto núcleos de fundamentación pedagógica que concentran los saberes y conocimientos que dan cuenta de la formación, allí se habla del núcleo de educabilidad, el de enseñabilidad, el de la estructura histórica y epistemológica de la pedagogía y el de las realidades y tendencias sociales y educativas institucionales, nacionales e internacionales; en estos, se ausculta la estructura mas profunda de la teoría y epistemología de la pedagogía. Los núcleos de fundamentación pedagógica tal y como se plantean, articulan distintos tipos de teorías y modelos alrededor de los temas fundamentales de la pedagogía, pero también articulan conjuntos de problemas de la realidad educativa y de la experiencia pedagógica para ser investigados, analizados, comprendidos y resignificados con el apoyo de la teoría. En otras palabras, los núcleos, a la vez que se articulan entre sí, articulan los conocimientos teóricos, los problemas de la realidad y el conocimiento producto de la experiencia; en tal sentido y extractado desde la teoría de la educación en ciencias (Toulmin, 1985, Auduriz, 2001; Tamayo 2006), se aprecia que no solo se debe tener en cuenta la experiencia porque se caería en el inductivismo extremo, sino, que las reflexiones desde la teoría de la ciencia también deben hacer parte de la estructura general y concreta de los núcleos de fundamentación pedagógica. Desde esta última perspectiva es que se toma el núcleo; como su nombre lo indica, un núcleo corresponde a la parte más interna y profunda que sirve de apoyo, puntal a algo; de ahí que los núcleos del saber pedagógico correspondan al soporte y apoyo básico en la formación de los educadores.

Además de ratificar el interés de la sociedad colombiana y unirse a los postulados universales, la Ley General de Educación y en el Plan Decenal, expresan que para que sus maestros posean los más altos niveles de preparación, se deben formar en instituciones debidamente reestructuradas. En los Decretos 3012 de 1997 y 272 de 1998 se establece, la base pedagógica de la formación de los maestros, a partir de los núcleos del saber estipulados en el artículo 4 de estos Decretos. Los núcleos tienen como finalidad asegurar una línea esencial y común de identidad profesional de los educadores a partir de su formación y de equidad en las ofertas formativas. Ellos, en un sentido general y en su finalidad, guardan coherencia entre sí; por tal razón forman parte, tanto de las disposiciones para la organización y funcionamiento de las escuelas normales superiores, como de los requisitos básicos para la creación y funcionamiento de los programas de pregrado y postgrado en educación, que ofrecen las universidades e instituciones universitarias.

Se observa claramente una línea legal, estructurada, pero se hace preciso aclarar que en Colombia existen críticas (Zuluaga, 2003, 31 a 35) relacionadas con la forma cómo desde la concepción de pedagogía se viene afectando la formación de maestros y por ende lo relacionado con los núcleos que se utilizan, ya que el excesivo atomismo entre estos hace que se presenten posiciones que permiten manifestar que a raíz del “enrarecimiento de la

pedagogía” se viene afectando proyectos educativos que atiendan a un proyecto de país; ante la incoherencia entre lo que se desea y lo que se observa, se plantean algunos factores principales que son causantes de este enrarecimiento, según Zuluaga (2003, 17). ellos son:

1. Ausencia de un objeto común. Referido a que la enseñanza debe ser central en la formación de maestros y esta no es considerada así.
2. La práctica docente o el simulacro de práctica. Las instituciones formadoras de maestros no se preocupan por que el acercamiento profesional de los futuros maestros sea de calidad, sino un elemento más que permite cumplir los requisitos.
3. La imposibilidad del maestro de pensarse. Traída de la postura romántica de la pedagogía en la cual se menciona que el único sujeto importante del proceso de la educación es el niño aprendiz, no da cabida a que el maestro se reflexione como sujeto político, actuante y creativo desde su ser y su disciplina. y
4. Las tendencias profesionalizantes. los maestros son considerados como sujetos que el mercado laboral necesita, es decir en palabras de los autores “es una mentalidad que privilegia los intereses del mundo laboral sobre la formación académica”

Estas posiciones lo que permiten es pensar sobre el papel y la real influencia de la formación de maestros en la sociedad y a su vez si están siendo consideradas todas las alternativas del conocimiento o de saber que debe tener un maestro.

MOTRICIDAD

La evolución histórica de la ciencia se ha dado en todos los campos, en este sentido lo que tiene que ver con las expresiones motrices no ha sido ajeno a este proceso, históricamente la motricidad³ se inicia con el hombre mismo, ya que para poder vivir necesitaba del movimiento con sentido, este último se relacionaba con la posibilidad de cazar, pescar, cultivar entre otros, la prehistoria - y la actualidad- estaba llena de movimientos que permitían sobrevivir: Ya en las poblaciones mas representativas de la antigüedad, el movimiento organizado se le denominó como gimnástica (Camacho 2003,27), en esta propuesta de la motricidad se buscaba trabajar el cuerpo en dos sentidos, una para la guerra y el otro para hacer culto a la belleza misma del cuerpo; En otros procesos históricos referenciados se habla de la Paidotribia, el objetivo fundamental de esta tendencia era la educación de hombre desde el movimiento, su trabajo lo tenía que hacer para la sociedad en el plano que ésta posteriormente lo necesitara; ya en un periodo de tiempo contemporáneo, se pasa a las escuelas gimnásticas (Pórtela 2006, 35) su objetivo primordial era preparar el sujeto para la guerra y el servicio a la nación, en algunos momentos estas escuelas observaron en las expresiones motrices posibilidades de rehabilitación adecuación y sanidad en los sujetos que las practicaban.

En otros momentos históricos que se dan al inicio del siglo XX, se estructuran otras escuelas sobre las expresiones motrices, entre ellas se tiene el modelo tradicional en el cual el

³ Se precisa que la motricidad en la antigüedad no tiene la organización actual, pero las etapas que ésta ha vivido si permite mencionar que sus orígenes esta en la antigüedad, se debe recordar que la ciencia o cualquier campo del conocimiento se desarrolla en eventos históricos a veces concordantes que permiten seguir una misma lógica o a veces en eventos contrarios que a partir de la diferencia se construyen propuestas divergentes, este segundo caso es el de la concepción de motricidad actual.

movimiento es utilizado para repetir el modelo social y realizar estructuras de poca creación y formación innovadora, asimismo, existen en este siglo nuevas corrientes como la psicomotricidad donde se ingresa la propuesta cognitiva y su importancia en la aplicación y estudio de los procesos de movimiento, posteriormente llega la socio motricidad y su discurso sobre la relación del movimiento, la sociedad y el individuo; otra perspectiva del movimiento abordada ampliamente en Colombia se desarrolla en la posibilidad de deporte educativo⁴; de igual forma existen otras propuestas como el Fitness donde se repite el modelo griego de culto al cuerpo,⁵ éste tiene un gran auge en la actualidad; por último se hace referencia hacia una fuerte tendencia que busca ser humanizante, compleja y conciliadora.

Para Sergio (2006, citado por Kolyniak) la motricidad es considerada como:

“forma concreta de relacionarse del ser humano con el mundo y con sus semejantes, relación esta caracterizada por intencionalidad y significado fruto de un proceso evolutivo y cuya especificidad, - a su vez, discurren de las relaciones recíprocas entre naturaleza y cultura – por tanto, entre las herencias biológicas y socio-históricas-. La motricidad se refiere, por tanto, a sensaciones conscientes del ser humano en movimiento intencional y significativos, en el espacio-tiempo objetivo y representado, implicando percepción memoria, proyección, afectividad, emoción y raciocinio”.

De igual manera el autor considera que ésta (la motricidad),

“Se evidencia en diferentes formas de expresión –gestual, verbal, escénica, plástica, etc.- la motricidad se configura como proceso, cuya constitución implica la construcción del movimiento intencional a partir del reflejo, de la reacción mediada por representaciones a partir de la reacción inmediata, de las acciones planeadas a partir de las simples respuestas a estímulos externos, de la creación de nuevas formas de interacción a partir de la reproducción de patrones aprendidos, de la acción contextualizada en la historia- por tanto, relacionada al pasado vivido y el futuro proyectado- a partir de la acción limitada a las contingencias presentes”.

Asimismo y en cuanto a su ejecución o puesta en escena, el autor considera:

“Ese proceso ocurre, de forma dialéctica, en los planos filogenético y ontogenético, expresando y componiendo la totalidad de las múltiples y complejas determinaciones de la continua construcción del hombre”

En éste se determina un concepto con cierta complejidad pero que busca reconocer las perspectivas, posturas y relaciones totalizantes, particulares e incluyentes que deben observar los fenómenos sociales, es así como la motricidad puede ser vista como un nuevo paradigma que busca involucrar al ser humano como el elemento central del movimiento y las consecuencias de este mismo, dicha ubicación permite que éste se encuentre con sus congéneres y con su cultura, en estos encuentros y desencuentros se permiten y logran una mayor evolución e impresión de cada uno de los fenómenos que se dan en las diferentes expresiones motrices.

⁴ Para ampliar el fondo de estas corrientes del área, vistas desde lo sucedido en Colombia Sugiero revisar la tesis doctoral de Gallo 2009, la autora hace una amplia revisión de estas tres tendencias y como se conciben al hombre y la educación en cada una de ellas, para esto la autora desarrolla una categoría central denominada antropología pedagógica.

⁵ El Fitness en la actualidad es considerado como posibilidad de actividad física que centra su objetivo en la salud orgánica, aunque existen propuestas de movilizarlo hacia la totalidad del ser. para ampliar al respecto ver Camacho 2003, Jaramillo et.al 2005, Pórtela 2006 Ayala 2001a, 2005b 2007c)

Asimismo, el grupo de cultura somática⁶ de la universidad de Antioquia al reflexionar sobre la motricidad o expresiones de ésta y que nace de los planteamientos presentados por Arboleda y a la vez que relaciona su trabajo con la comunidad del municipio de Medellín, plantea que las expresiones motrices puede ser consideradas como:

Aquellas manifestaciones de la motricidad que se hacen con distintos fines; lúdico, agonístico, estético, preventivo, de mantenimiento, rehabilitación y salud, entre otros; siguiendo una lógica interna y que establece un código legitimado en un contexto social, y por el cual se admiten y/o prohíben unos gestos, se ofrecen pautas de comportamiento, se crean actitudes y se promueven creencias. Pese a ser repetitivas e instrumentales, estas acarrearán una intención subjetiva del ejecutante que les otorga un significado especialmente importante en la construcción del concepto cultura somática (Benjumea, 2007, 100)”.

Se puede inferir en estos dos conceptos una preocupación especial por lo relacionado con lo social pero sin salirse de un marco referente a lo subjetivo, un proceso que debe abarcar no solo lo inmediato, sino, asimismo, lo trascendente y duradero en la vida del sujeto que hace parte de las expresiones motrices; la motricidad vista así, es un fenómeno que debe permitirse y lograrse solo, con y desde la misma educación, es decir, lo intrasubjetivo, lo intersubjetivo, lo trasdisciplinar, es lo necesario para adquirir y permitir una perspectiva de motricidad que se alcanza en esta y con ayuda de la educación.

Asumiendo lo anterior, al revisar la perspectiva subjetiva de la motricidad, se puede manifestar la inocultable posición en la cual ésta debe determinar el grado de aporte que le ha presentado al desarrollo humano, la motricidad en la actualidad puede ser considerada como una ciencia⁷ en construcción que permite al hombre encontrarse y potencializarse así mismo, lo anterior se da en la medida que ésta le ha permitido aproximarse a las diferentes esferas de su vida, al respecto Jaramillo, Murcia et.al. (2005) consideran en cuanto a la función de la motricidad lo siguiente:

La motricidad ha sido fundamental para alcanzar la condición humana, en tanto ella ha permitido promocionar identidades que definen fortalezas o debilidades de las comunidades, a tal punto de hacerla surgir o desaparecer, las comunidades fueron construyendo un saber sobre el medio que las llevo a adaptar a los recursos para lograr además de la subsistencia, otros desarrollos.

Es evidente que aun en su mirada subjetiva, la motricidad influye poderosamente en el desarrollo social, por muy especializadas que se desarrollen las miradas, la motricidad siempre deja determinar un elemento social o construcción del medio en el cual se desenvuelve el individuo que hace parte de cualquier expresión de ella, pero aun, ésta no puede dejar de ser vista como un constitutivo primordial del ser humano, es decir, aunque sus expresiones siempre se vean ligadas a la sociedad, estas debe ser analizadas también en la individualidad y

⁶ Grupo de investigación que centra su objeto de estudio en la relación cultura-individuo y expresión motriz. Universidad de Antioquia 2007.

⁷ Aquí es preciso aclarar que su gestor (Sergio, 1985) en la actualidad la denomina como ciencia, pero en diversos momentos los diferentes grupos académicos (debate ampliamente desarrollado en Colombia) han manifestado la inmadurez e inconveniencia para que se otorgado dicho apelativo. Los argumentos del lado de la inmadurez se relaciona con su organización metodológica, epistemológica, constructos investigativos y reconocimiento de la comunidad académica (criterios que debe tener una ciencia según Toulmin, 1992) y desde el lado de la conveniencia se relaciona con la rigidez que se promueve desde la ciencia, es decir, para las construcciones y formas de trabajo no es necesario y preciso lo anterior; el crecimiento que esta teniendo en el sentido de ciencia le puede cerrar posibilidades ampliación.

plasmar así la integralidad que se aspiran en los procesos educativos de diversas expresiones motrices, en dicha perspectiva, Benjumea concibe la motricidad así: (2007, 100):

“será concebida como dimensión central de lo humano cuando pensemos al sujeto como totalidad actuante, como bio-cultura; cuando la vivenciamos como expresión del Ser activo en sentido corporal con todas las implicaciones del entorno social en que vive y donde toda su intencionalidad gire en torno a potenciar su desarrollo integral”

Se puede manifestar entonces; en el proceso complejo y en construcción que esta viviendo la motricidad, bajo la necesidad de hacer mas viable la solidificación de sus bases epistemológicas y científicas para consolidar y constituir el estado de ciencia⁸ que quiere adquirir, ante lo ultimo, se evidencia que en esta construcción, deben irse realizando los primeros progresos y aportes pertinentes, al respecto, una oportunidad de abordar la cuestión mencionada, es revisar los saberes en los procesos de la enseñanza, aquí se pueden asumir las otras posibilidades en la educabilidad de la motricidad; ésto le da cabida, no solo pensar la educabilidad de la motricidad, sino, unirse a otros factores para lograr los principios fundantes expuestos de la motricidad, es así como se hace posible asumir las categorías de los saberes pedagógicos para hacer comprensible y plausible la motricidad como fenómeno educativo, se hace necesario entonces, iniciar por construir los principios y aclaraciones teóricas sobre el saber pedagógico de la motricidad o quizás la motricidad como un meta saber para la enseñanza.

CONCLUSIONES

OTROS SABERES EN LA FORMACIÓN DE MAESTROS: LA MOTRICIDAD

No se puede pretender ubicar desde ya y sin cabida a otras posibilidades unos principios fundantes en los saberes necesarios para pensar desde la pedagogía o desde la formación de maestros la motricidad, por lo tanto, se debe buscar contribuir y alimentar el proceso en construcción, así como presentar la urgente necesidad de realizar eventos investigativos para profundizar y definir algunas posturas orientadoras.

Ya que la motricidad tiene en cuenta la historicidad del sujeto al darle una importancia vital al sentido y significado que éste le dé a las practicas desarrolladas; entonces, las formas de pensar la motricidad no deben estar desligadas de la construcción de formas de enseñanza donde todos los actores de cada acto de la motricidad puedan intervenir en la puesta en escena y ejecución, es decir, en una propuesta de motricidad (bajo la mirada aquí expuesta) no debe ser desarrollada una alternativa de formación, sin que las otras personas (diferentes al docente) realicen sus aportes; sí se dejara de lado la expectativa y realidad de practicante u estudiante de una manifestación motriz, se renunciaría a la ubicación con sentido y significado que promulga la motricidad; si bien es cierto que el docente por si solo puede estudiar con detenimiento la estructura de formación, al no darle cabida a los actores principales, no permitirán que estos le den social e individualmente el realce que manifiesta la motricidad en sus postulados.

⁸ En Colombia parece existir un consenso en el sentido que todavía faltas muchas experiencias y aclaraciones históricas, filosóficas, epistemológicas, teóricas e investigativas para que ésta pueda definirse como una ciencia, en algunos momentos se habla que es un campo de debate, otros la asumen como un saber y otros como un saber con pretensiones científicas

De otro lado, en la arista que sobre los valores presenta el saber de la formación, es preciso identificar el tipo y significado de la moral y la ética que se manifiesta o deja expuesto en los sujetos de la motricidad, se puede manifestar que el docente puede ubicar su postura pero en dicha postura no se garantiza que quede incluida la historia y alcance de la ética y moral del grupo poblacional con el cual se está trabajando, por lo anterior, el saber de la motricidad en la formación de maestros, debe manejar procesos flexibles que incluyan al otro, ese otro en el sentido de la alteridad, no desde la aceptación, sino, desde la comprensión y conjugación que él necesita. Desde allí, se necesita saber motricidad y ser motricidad; así enseñar con una visión amplia que se abra al diálogo, a la conversación comprensiva entre todos. En lo anterior se expresa cierta flexibilidad, pero esta postura no se debe confundir con la improvisación; la motricidad como un elemento que suma o quizás es el mismo saber pedagógico necesita unos postulados de planeación, evaluación, selección de contenidos, curriculización, entre otros factores determinantes, para hacerse asequible a una evolución desde los principios epistemológicos antes planteados.

La formación de la motricidad no está sujeta a saberes superfluos, son saberes que epistemológicamente debe estar sustentados, es decir, se habla de un saber pedagógico no solo visto desde la experiencia, sino relacionado con la ciencia y la pedagogía. Es así como un maestro de la motricidad o quizás de otras aéreas debe tener como saber pedagógico el conocimiento ya existente sobre las diferentes ciencias o disciplinas que contribuyen a la enseñanza y al aprendizaje. En ese último punto, el del aprendizaje, se hace preciso reflexionar, por ejemplo, sobre si las ciencias exactas se aprenden de igual manera que las expresiones motrices.

Para no caer en excesos y extremos, no es necesario hablar en el plano de los elementos corporales utilizados, se puede hacer la relación a un mismo plano, por ejemplo ubicarse en el plano cognitivo caben preguntas como: ¿son similares las formas de aprenderse estas disciplinas del conocimiento? ¿Será que se aprende en el mismo lado del cerebro?, ¿se utilizan el mismo tipo de neuronas?, Son preguntas que llevan al maestro a profundizar en otro saber y apoyarse en éste para tomar la decisión acertada de que aprender para poder enseñar de forma significativa, es decir, para este caso, el maestro debe saber de psicología del aprendizaje, de psicología evolutiva, de la comprensión humana y esta relacionada con la motricidad, el maestro de la motricidad debe seleccionar el momento y según las personas, los elementos adecuados para lograr lo que se denomina como el objetivo principal del proceso educativo: el aprendizaje significativo (Ausbel, 1990).

Lo anterior permite asumir la reflexión sobre la individualidad del proceso pedagógico y como se sostiene una subjetividad a nivel cerebral, desde ahí el proceso pedagógico en la motricidad se debe construir de forma individual; aquí cobra mayor realce la teoría del proceso educativo personalizado, libre y luego autónomo. Este tipo de apreciaciones se sostienen en postulados planteados por autores como Gallego que manifiesta:

“si la conciencia..... es un proceso que se da gracias a las interrelaciones que la conciencia plantea consigo misma y con el entorno, las cuales las mantienen en un estado dado, entonces he aquí las razones por las cuales el discurso pedagógico y su praxis han de pensarse en el seno de las interrelaciones que cada estudiante, como individuo, formula su cerebro y establece con su entorno geográfico, su sociedad o grupo al cual pertenece.” Gallego (1995, 57).

Aquí se muestra de forma explícita un elemento esencial en la construcción del saber pedagógico para la motricidad, este se relaciona al preguntarse por : ¿en que momento la

motricidad debe asociar los elementos individuales y los elementos comunitarios para otorgar sentido y significado en los dos ámbitos desde la motricidad?. Esta pregunta lleva a definir la enseñanza dialogante (Mayorca, 2006) -planteada desde la antigüedad- como un elemento principal para lograr dicho propósito ya que las características de momentos individuales, por pequeños grupos y luego otros mas grandes⁹ permiten poner en escena las diferentes miradas y las negociaciones en las cuales los grupos humanos construyen acuerdos y donde se da lugar el encuentro de los sentidos y los significados de todos los actores.

Si se acepta la teoría del saber individual, para poder realizar un saber pedagógico mas estructurado se hace necesario una formación de base pedagógica con altos componentes hacia la critica y la reflexión, pero en esta ultima, se hace necesario en los planos individual y obviamente en lo colectivo, y este concerniente al otro, ese otro puede estar pensado como ya se menciona desde la otredad corporal.

Otros aspectos que se debe considerar en la motricidad como un saber que puede ser impartido en la formación de maestros, se relaciona con lo comunicativo, en este postulado se esbozan perspectivas como la forma de transmitir¹⁰ los contenidos y conocimientos necesarios para desarrollar el proceso educativo, es evidente que los modos comunicacionales pasan por aspectos tan diversos como lo ya utilizados de la verbalización, pero en la motricidad, lo corporal y anímico toma una relevancia especial, es decir, la trasmisión planteada se da en otras posibilidades, estas son mas amplias y coherentes que otras tradicionalmente utilizadas. Aquí es preciso aclarar que lo corporal no puede ser asumido como la empiria o práctica sin sentido de un proceso educativo, al respecto Gallego (1995, 33) menciona algunas consideraciones con respecto a la justificación de porque la empiria no puede concebirse como práctica de los actos educativos y estos ser concebidos como teoría pedagógica o saber pedagógico, se relacionan referidos a que lo empírico se ejecuta en un mundo cerrado y sin la flexibilidad y amplitud necesaria para otorgar la pluralidad adecuada en la construcción de motricidad con sentido pedagógico, al respecto el autor menciona:

El empírico actúa por ensayo y error, esperando que su buena suerte le dé lo que busca y ansía. De ahí que las actividades en las cuales se halla comprometido no obedezcan a un proyecto conceptualmente preparado, vigorosamente diseñado. En rigor epistemológico, la empiria no ha dado lugar a ningún saber, todo lo mas que ha logrado hacer es generar practicas sistemáticas cerradas y privadas, útiles para la supervivencia física.

Si bien es cierto que la motricidad se alimenta de procesos de experiencia corporal y su historia en cada individuo, ésta no lo realiza en el sentido de la práctica por la práctica (o según el comentario de Gallego la empiria por la empiria) esta se asume como la praxis reconstructiva, donde la planificación, desarrollo y evaluación acertada permiten lograr los objetivos, es así como las bases comunicacionales para desarrollar saber pedagógico en la motricidad deben buscar diversidad y contextualización.

Como se deja entrever en esta aproximación teórica a las relaciones de saber, formación de maestros (si se quiere pedagogía) y motricidad, es evidente que existen muchos espacios o

⁹ En el campo de la motricidad, Murcia, Taborda y Ángel utilizaron esta forma de enseñar para permitir el encuentro de el, ellos, nosotros y todos en una sesión de clase, el objetivo de estos procesos era la tolerancia y el hecho como elementos que permiten la educación de un ciudadano en épocas de modernidad.

¹⁰ Aquí el transmitir no se asume en su vieja acepción en la educación referida a pasar información de una persona a otra, sino en la posibilidad de generar un cambio conceptual y actitudinal positivo en el conocimiento y en el sujeto.

aristas que abordar para nutrir una postura de motricidad o de ésta como un saber necesario para enseñar, mas científica y acertada a los tiempos actuales de búsqueda permanente del conocimiento, se puede mencionar que las búsquedas son múltiples, los espacios teóricos para aportar son amplios, en esta incertidumbre, queda el camino expedito para seguir reflexionando o investigando sobre la construcción del saber de la motricidad en los maestros.

ALGUNAS REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Auduriz-Bravo. A. I(2001) integración epistemológica en la formación del profesorado de ciencias. Tesis doctoral. Universidad autónoma de Barcelona..
- Battan, Ariela. Hacia una fenomenología de la corporeidad. Serie tesis de postgrado. Universidad nacional de Córdoba. 2004. Córdoba.
- Benjumea, Margarita. En la búsqueda de elementos constitutivos de la motricidad que la configuran como dimensión humana. Art. Aproximaciones epistemológicas y pedagógicas a la educación física. Un campo en construcción. Ed. Funámbulos. Medellín. Universidad de Antioquia. 2007.
- Camacho, Hipólito. Pedagogía y Didáctica de la educación física. Ed. kinesis. Armenia. 2003.
- Chaverra, Beatriz. Uribe, Iván Darío. Editores. Aproximaciones epistemológicas y pedagógicas a la educación física. Un campo en construcción. Ed. Funámbulos. Medellín. 2007.
- Gallo, L.E. (2009). Aportes antropológico-fenomenológicos sobre la corporalidad y el movimiento humanos para una educación corporal. Investigación sobre el pensamiento de los principales autores que han influido el discurso de la educación física contemporánea en Colombia. Tesis de doctorado para optar al título de doctora en educación. Facultad de educación, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Hurtado , D. R. Corporeidad y Motricidad. Una forma de mirar los saberes del cuerpo. Documento de maestría en educación, énfasis en motricidad. Universidad de Caldas. 2008.
- Kolyniak, K. «Propuesta de un glosario inicial para la ciencia de la Motricidad Humana». En: Trigo, Hurtado & Jaramillo (Compiladores) Con-sentido. (pp 29-37) Popayán: Universidad del Cauca, 2005.
- Lavega, Pere. La educación física como pedagogía de las conductas motrices, en congreso de motricidad humana. 2001. Modulo de motricidad. Maestría en educación. Énfasis en motricidad. Convenio universidad de Caldas- Universidad del Quindío.
- Ley 115 General de educación. Ministerio de educación nacional Colombia. Santa fe de Bogotá. 1994.
- Merleau- Ponty; M. (2000). Fenomenología de la percepción. Barcelona Ed. Planeta Agostino.
- Meirieu, P & Develay, M. Emilio vuelve pronto... ¿se han vuelto locos! (1992) Traducido por Zambrano. Santiago de Cali. 2003. Segunda edición.
- Ministerio de educación Nacional Colombia, decretos 3012 de 1997 y decreto 272 de 1998. Bogotá.
- MURCIA, N. JARAMILLO, Guillermo. Investigación cualitativa, la complementariedad. Ed. Kinesis. Armenia 2008.



1era Conferencia Internacional “Formación Universitaria del profesional de Educación Física, Deporte y Recreación: Un currículo en los tiempos de la homogenización”

- _____, _____, Camacho, Hipolito & Loaiza. Mario. Los imaginarios de I@s jóvenes ante la clase de educación física. Informe final. Armenia : Colciencias/Kinesis. 2005.
- _____. Pórtela, Henry. Orrego Jhon. La clase de educación física: Voces que reclaman reconocimiento social. Un imaginario que emerge en los jóvenes manizalitas. Ed. kinesis. Armenia. 2005.
- Pinillos, Jesus. Correa, Elvia. Ossa, Arley. Ls practicas corporales relacionadas con las expresiones motrices y el ocio en Colombia a partir de 1991. Universidad de Antioquia. 2005.
- Premio Nacional de investigación en educación física, deporte y recreación. Universidad de Antioquia, Instituto Universitario de Educación física y deporte. Medellín. 2007.
- Rojas, A. Antropología filosófica y concepción tomista del hombre. Universidad Santo Tomás. Bogota. 2007. I.S.B.N: 958-631-471-8.
- Rubistein, S.L. El ser y la conciencia. Traducido por Vidal, Augusto. Ed. Pueblos Unidos. Montevideo. .
- SERGIO M. Um corte epistemológico. Da educação física á motricidad e humana. Lisboa: Instituto Piaget, 1999.
- _____. Algunas miradas sobre el cuerpo. Universidad el cauca. Colección en acción 4. Popayán. 2007.
- Suarez, Martin. El saber pedagógico de los profesores de la universidad de los andes Táchira y sus implicaciones en la enseñanza. Tesis doctoral. Universidad de Zulia. 2007.
- Tamayo, O. Orrego, M. Aportes de la naturaleza de la ciencia y del contenido pedagógico del conocimiento para el campo conceptual de la educación en ciencias. Artículo en seminario de didáctica, doctorado en ciencias de la educación. Rudecolombia. Manizales. 2009.
- Wulf, Christoph. Introducción a la ciencia de la educación, entre teoría y practica. Asociación nacional de escuelas normales. Medellín.
- Zuluaga, Olga. Echeverri, Alberto. Martínez, Alberto. Quiceno, Humberto, Sáenz Javier, Álvarez Alejandro. Pedagogía y epistemología. Ed. Magisterio. Santa fe de Bogotá. 2003. I.S.B.N: 958-20-0703-6.

*Docente Universidad del Quindío. Licenciado en educación Física y Recreación, Magister en educación-docencia. Doctorante en ciencias de la educación. Rudecolombia.